

Los juguetes del predicador – El impacto de la tecnología en su trabajo

Edwin Crozier

Me cuesta imaginar cómo trabajó Pablo como evangelista. No tenía iPhone, ni internet, ni computadora. Si quería hablar con alguien, de hecho, tenía que viajar para reunirse con ellos. Podía escribirles una carta, pero sabía lo mucho que tardaría en llegar a ellos. Podría leer la Ley, pero tenía que ir a la sinagoga y desenrollar los pergaminos (esto es, si los judíos locales le permitirían acercarse a la sinagoga). No podía predicar a las masas por radio o televisión. No podría grabar sus sermones y compartirlos con alguien al menos que supieran como transcribir lo que él decía y luego hacer copias a mano.

La tecnología es sorprendente. Podemos estudiar con más facilidad que nunca antes. Tenemos software que pone a la erudición en nuestras manos. Ni que decir si tenemos una pregunta, el internet está ahí con una respuesta. Ni siquiera tenemos que ir a la biblioteca.

Tenemos acceso a más aprendizaje que nunca antes. Podemos encontrar video, audio y medios impresos con más estudio sobre más temas. Si nos gusta mucho otro predicador encontramos sus sermones en línea. Podemos sincronizar nuestros reproductores de mp3 a los sermones de docenas de predicadores por semana. Podemos descargar audio libros y escucharlos en el carro. Podemos “estudiar” mientras manejamos.

Los materiales de estudio son cada vez más baratos. No me malinterpreten; los programas bíblicos mejorados, los que vienen muy completos, cuestan un ojo de la cara. Sin embargo, a medida que más y más materiales de

estudio y libros están disponibles en la red, podemos obtener acceso a ellos a una fracción del costo con el que se encuentra en una librería tradicional (aunque algunos de nosotros aun preferimos la sensación de tener un libro en las manos y probablemente siempre será así). Por supuesto siempre está bluletterbible.com o biblegateway.com—Biblias de estudio gratis en la red con toda clase de herramientas de investigación.

Podemos colocar herramientas evangelísticas en las manos de nuestros hermanos más que nunca antes. Podemos colocar en podcast nuestros sermones. Podemos transmitir nuestros servicios de adoración por internet. Los cursos por correspondencia pueden ponerse en línea y ser calificados en forma automática requiriendo muy poco esfuerzo de nosotros. Con las webcams y Skype podemos tener estudios uno a uno con cualquier persona alrededor del mundo.

Podemos conectarnos con otros, más fácilmente que nunca antes. Podemos hacer llamadas mientras nos desplazamos. Tener una teleconferencia. Buscar información con nuestros teléfonos. Podemos enviar mensajes de texto a alguien. Si queremos mantenernos en contacto con personas, nos conectamos a Pleonast, Facebook y Twitter. Sin mencionar que por medio de estos medios, rápidamente nos enteramos del lado oculto que las personas mantienen en las reuniones, dejándonos saber qué necesidad tiene de la Escritura.

Podemos comunicarnos con nuestros hermanos más rápidamente. No tenemos que

configurar un conmutador con opciones de llamada; una lista de e-mail hará el trabajo. Una página de internet puede mantener informado a los hermanos de las próximas actividades. Con Twitter, podemos tener a todos los ancianos, diáconos, maestros, líderes, grupos de estudio o a quien sea con información actualizada al minuto tuiteada a sus teléfonos celulares. Sin mencionar que la sección amarilla de anuncios es cosa del pasado, una buena página de internet con SEO (Optimización en motores de búsqueda o Posicionamiento en buscadores) por sus siglas en inglés, pueden ponernos a cada uno de nosotros en la primera posición de la búsqueda que alguien haga en Google. No necesitamos grandes sumas de dinero en publicidad; podemos utilizar en forma económica las redes sociales.

Con las Alertas Web de Google, podemos incluso enterarnos rápidamente si hay cualquier comentario en los medios sociales sobre nosotros. Podemos ingresar nuestro nombre o el nombre de la iglesia en ese sistema de alerta y podemos saber si estamos en la red en poco tiempo. Solo esta mañana, a través de este servicio, me enteré que el artículo del boletín de franklinchurchofchrist.com fue copiado y redistribuido en el sitio web de otra persona.

Luego existe el PowerPoint. La política editorial no me permite dar nombres, pero seamos sinceros, no muchos de nosotros somos "tal predicador." Nuestros sermones podrían tener algo de realce, un poco de brío; y aceptémoslo, hay partes del mensaje que necesitan quedar bien grabados, ser memorables, podemos usar algo de ayuda en esos puntos, para lograr el objetivo. No tenga temor, una buena presentación de PowerPoint puede ayudar a grabar un mensaje hablado en las memorias de nuestra audiencia—¿quién puede negar que la tecnología es el amigo del predicador?

El lado oscuro de la tecnología

No obstante, la tecnología también puede ser el enemigo del predicador. Así como la tecnología moderna ha dado lugar a una ayuda sin precedentes, también ha proporcionado un peligro sin precedentes. Por supuesto, la tecnología realmente no ha presentado nuevos peligros; sino que algunos peligros antiguos, los ha hecho accesibles terriblemente fácil. Permítame compartir los 10 principales peligros que veo con la tecnología moderna.

Peligro #1: La tecnología puede engendrar materialismo y codicia.

Tengo un iPhone, pero ahora ya salió el iPhone 3GS. Necesito uno. Sin mencionar la computadora que compré hace dos años ahora es obsoleta. En aquel entonces, la memoria venía en gigabytes. Necesito terabytes. Quiero colocar videos en línea. Necesito tener la cámara más nueva, lista para usarla en YouTube. Si pudiera tener el último y mejor dispositivo con software de organización y planeación realmente me ayudaría a cumplir con mi trabajo. Probablemente no me retrasaría de mi fecha límite de entrega de este capítulo si tuviera un mejor software de gestión de tiempo.

¿Ve el problema? Quiero, quiero, quiero. Lamento que predicadores en África tengan hambre, pero a algunos de esos hermanos les gustaría comer todos los días y yo me voy a endeudar para poder navegar en la web con mi teléfono en cualquier lugar a cualquier hora.

Sin duda, estas tecnologías no son malas. Si usted puede disfrutarlas. Sin embargo, seamos sinceros; nuestros salarios no se ajustan para adquirir todos los interminables avances tecnológicos. En algún momento tenemos que desarrollar cierta satisfacción tecnológica.

Peligro #2: La tecnología puede robar nuestro tiempo.

El predicador en la intimidad

Consideraciones para predicadores ... y para todos los cristianos

El Facebook es sorprendente. Podemos conectarnos con personas que hemos conocido a lo largo de toda nuestra vida. He hablado con amigos de la prepa y de la universidad, de otra forma nunca los hubiera visto nuevamente. He tenido la posibilidad de desarrollar relaciones con cristianos de campañas evangelísticas que de no ser por Facebook simplemente los habría olvidado. Por Facebook, me doy cuenta que estoy siendo una influencia positiva sobre los conocidos, sin él no me daría cuenta. Sin embargo, cuando por primera vez tuve Facebook, pasé la mitad de mi tiempo manteniéndome al día en esas relaciones sin siquiera darme cuenta. Luego hubo días en la oficina cuando necesitaba terminar un proyecto y decía: "Voy a tomar un descanso de diez minutos y ver Facebook." Una hora después estaba diciendo, "solo cinco minutos más." Tres o cuatro descansos como ese en un día, al final de la semana me estaba preguntando, por qué no he terminado mis sermones.

Luego están los grupos y listas de discusión tratando temas bíblicos. No sé cuántos estudios bíblicos pude haber tenido, para animar a los hermanos de mi congregación, con el tiempo usado en esos grupos desde hace dos años. Nos justificamos con que es parte de nuestro trabajo porque es una discusión bíblica. Pero la obra que en realidad estamos apoyando sufre.

Lamentablemente, algunas veces cosas buenas ocupan mucho de nuestro tiempo. Muchos buenos predicadores ponen sus sermones en línea o mandan devocionales diarios por e-mail, Facebook o blogs. Si leo todo eso que llega a mi RSS, mi e-mail o las notas de Facebook, me llevaría todo el día, todos los días. No puedo leerlo o escucharlo todo. Tenemos que ser selectivos y sacrificar algo de ello.

Peligro #3: La tecnología ofrece tentaciones para la inmoralidad.

No pasa una semana que mi cuenta de Twitter no sea seguida por alguien que quiera que yo revise su plan para hacerse rico en forma rápida, que participe en juegos de azar, que utilice su servicio de citas o que revise su pornografía. En una ocasión, alguien que me seguía colocó un tweet que parecía el inicio de un artículo sobre la actual recesión. Le di click al enlace para leer el resto del artículo; me llevó a un sitio pornográfico. Esta mañana vi mi Facebook y había un anuncio que me decía que mujeres habían buscado en Google mi nombre junto con una foto de una mujer en una posición provocativa en su cama. No importa cuán fuerte sea, estos trucos pueden ser un golpe bajo para usted.

Peligro #4: La tecnología puede aislarnos y desconectarnos de la gente.

Nos engañamos al creer que estamos más conectados que nunca por la tecnología. No obstante, estas conexiones no son reales. No hay contacto físico, ni visual. No hay nada de la intimidad real (no sexual) que necesitamos para mejorar emocionalmente. En vez de tratar nuestros problemas cara a cara, algunas veces destruimos las relaciones con un click. Nos sentimos más cómodos porque no tenemos que batallar con nuestras emociones al ver a alguien a los ojos, pero esto es parte de las relaciones maduras.

Mandarle un mensaje a alguien en la noche previa a su cirugía no es la relación y el apoyo que necesita. Dar un consejo en un grupo de apoyo para los que han perdido a un ser querido no es lo mismo que llorar con los que lloran. Enviar un e-mail de felicitación no es la mejor forma de regocijarnos con los que están felices. La hospitalidad no es enviar una tarjeta de regalo electrónico para un restaurant. Necesitamos una relación verdadera y así enseñamos y servimos a la gente.

El predicador en la intimidad

Consideraciones para predicadores ... y para todos los cristianos

Finalmente, debido a la falta de relación que viene con la tecnología, podemos destruir las relaciones al escribir algo en formas que nunca lo diríamos si lo estuviéramos viendo a los ojos. La falta de expresión facial, lenguaje corporal y el tono de la voz pueden incluso llevar a la más inocente de las conversaciones y permitirles matar una relación. No sé cuántas discusiones en línea me gustaría haber evitado. Borré algunas de ellas, pero el daño ya estaba hecho. Es muy fácil escribir una reacción instintiva y darle “enviar” antes de pensar en ello.

Peligro #5: La tecnología puede llevarnos a la pereza.

Obviamente existe la pereza mental que viene con saber que una máquina puede hacer el trabajo por nosotros. El hecho es que casi he olvidado completamente las tablas de multiplicar porque tengo una calculadora. Pero mi trabajo no es la contabilidad, así que ¿me debo de preocupar? Lo que realmente me preocupa es cuán fácil evito el estudio personal durante toda la semana y luego Google me da un buen sermón el sábado. No me malinterpreten; no necesito reinventar la rueda cada semana. Sin embargo, al igual que ningún cristiano puede vivir espiritualmente del estudio de otra persona, tampoco puede un predicador sobrevivir con el trabajo de alguien más.

Otra forma de pereza es encontrar una cita en línea pero no verificar el contexto original para asegurarse que lo está usando en forma correcta. O peor, encontrar una cita en línea y no checar para asegurarse que la persona en realidad lo dijo (Busque en Google “Shane Fitzgerald Maurice Jarre” para encontrar una gran cantidad de historias acerca de este problema).

Peligro #6: La tecnología puede llevar al plagio

Hablando de robo, perdón, busco sermones...

Por supuesto, la mayoría de los predicadores colocamos nuestras lecciones en el internet con el propósito de que se usen. No estamos necesariamente buscando crédito, sino que está mal presentar el trabajo de otra persona como propio. Sin embargo, eso no me preocupa mucho realmente, me preocupa más el plagio. Muchos predicadores encuentran toda clase de información en línea y la incorporan a sus sermones y artículos. No hay nada de malo en eso; necesitamos dar el crédito apropiado. Cuando damos estadísticas y declaraciones, necesitamos dar la referencia a nuestros lectores y oyentes para que puedan verificar los hechos. Por supuesto, esto no tiene que ver con la tecnología. Más de un predicador (incluyéndome yo) ha leído un buen libro y presentado un sermón como si acabara de estudiar la Biblia e ir con ese genial sermón como si fuera propio. No quede atrapado por el deseo de lucir bien ante su audiencia que está engañando. (También, tenga cuidado, porque en ocasiones esos autores realmente estiran la integridad de un texto solo para apoyar su punto para iniciar con una “P”).

Peligro #7: La tecnología puede llevarnos a propagar mala información.

El internet no es confiable. No se supervisa su veracidad. Es bueno porque de alguna manera podemos encontrar algunas verdades que de otra forma no lo haríamos. Sin embargo, debemos entender que solo porque algo esté en el internet no significa que sea así. Necesitamos referencias y comprobaciones cruzadas de lo que aprendemos ahí antes de ponerlo en nuestros sermones, artículos o e-mails.

O si, y por favor, no comparta algún e-mail que diga: “No sé si es verdad, pero por si acaso...”

Peligro #8: La tecnología puede llevarnos al chisme y a la difamación.

El predicador en la intimidad

Consideraciones para predicadores ... y para todos los cristianos

Esto está vinculado al peligro anterior. Cuando pasamos mala información de la gente, estamos calumniando y murmurando. Esto es verdad incluso si es acerca de un candidato presidencial que no apoyamos. Es especialmente cierto si estamos pasando información de otro predicador, anciano, cristiano. Incluso si lo que pasamos es verdad, podría ser calumnia y chisme. ¿La información que comparto hace que las personas piensen mal? Eso es chisme.

Peligro #9: La tecnología puede llevarnos a tenernos en un alto concepto más de lo que debemos.

Algunos predicadores pasan años aprendiendo los idiomas originales, los antecedentes históricos, la geografía en las Escrituras. Esto los hace tener autoridad en estos temas. El resto de nosotros tenemos un buen programa bíblico con el sistema de referencia Strong y un léxico de fácil uso. Al aprender lo suficiente de estas funciones más especializadas puede ser de peligro para nosotros. Si no tenemos cuidado y pensamos que somos más expertos de lo que en realidad somos y luego predicamos lecciones que, para estudiantes de idioma griego sonaríamos ridículos.

Peligro # 10: La tecnología puede llevarnos a la molestia total.

No añada a nadie a la lista de e-mail de su boletín a menos que se lo pidan. Si alguien no aceptó su invitación para seguir el Facebook de la congregación o de su material devocional, no los acose con invitaciones y por favor, no importa cuán importante crea usted que el tema sea, deje de reenviar los e-mails que nos dicen que no amamos a Jesús si no se los reenviamos a otras 10 personas.

Implementación de algunas defensas.

¿Podemos navegar por los ríos peligrosos de la tecnología y ser capaces de utilizarla con

sabiduría? Aquí algunas defensas que creó ayudarán.

Defensa #1: Recuerde lo que su trabajo realmente es.

“Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino, que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina” (II Timoteo 4:1-2). Esto requiere de mucho trabajo. La tecnología no da atajos para hacer el trabajo. Está trabajando con una congregación local, no con la iglesia universal. Su trabajo es alcanzar las almas perdidas y hacerlo con gentileza y cuidado. “Porque el siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido; que con mansedumbre corrija a los que se oponen” (II Timoteo 2:24-25).

Defensa # 2: Haga del estudio bíblico personal una prioridad.

Lea el Salmo 119 y reconozca los beneficios de la Palabra de Dios. Esos son beneficios de la Palabra de Dios, no los del podcast de alguna persona acerca de la Palabra de Dios. Necesitamos pasar tiempo en la Palabra de Dios. No se deje atrapar en la vorágine de hacer sermones, artículos y clases. Esto finalmente lo llevará a los métodos abreviados del Google y de apropiarse del trabajo de alguien más. Estudie, simplemente estudie. Establezca un horario y un plan. Se sorprenderá de la cantidad de sermones que realmente puede hacer cuando está estudiando y no simplemente tratar de asegurarse de tener un sermón para el domingo.

Defensa # 3: Haga relaciones reales con personas reales.

Los primeros cristianos pasaban tiempo juntos fuera de las reuniones (Hechos 2:46-47). Haga un plan para pasar tiempo real con

El predicador en la intimidad

Consideraciones para predicadores ... y para todos los cristianos

personas reales. No se conforme a la relación virtual del ciberespacio. Visite al enfermo. Reúnase con alguien para almorzar o tome café. Necesita hacer algo con gente real fuera de las reuniones de cada semana.

Defensa # 4: Lleve registro y de un seguimiento a su tiempo y dinero.

Efesios 5:15-16 nos dice que debemos aprovechemos nuestro tiempo. Podríamos decir que lo mismo nuestro dinero. La próxima semana lleve un registro de todo lo que haga. Se sorprenderá de cuánta cantidad de tiempo no productivo dedica a navegar en internet, hablar por teléfono o responder correos electrónicos no importantes. Tome un mes y registre su dinero. ¿A dónde se está yendo? ¿Está la tecnología destruyendo nuestra buena administración de lo que Dios nos da? Después de dar el seguimiento y el tener una buena idea de a dónde van esas cosas, empiece a desarrollar planes y presupuestos para sacar el máximo provecho de ellos. Si no aprende a controlar su tiempo y dinero, ellos lo controlarán a usted.

Defensa # 5: Ríndale cuentas a otra persona.

Eclesiastés 2:9-12 dice que dos son mejor que uno. Jesús siempre envió a los apóstoles en grupos de dos. Pablo siempre viajó con otros. No lo haga usted solo. Obtenga software de rendición de cuentas para su computadora. Comparta sus planes y objetivos con alguien más que tenga permiso para preguntarle qué es lo que usted está haciendo. Deje que los ancianos sepan cómo está trabajando. De hecho ellos lo pastorean, no solo son su jefe.

Conclusión

La tecnología es una cosa maravillosa y deseo ver cómo los futuros avances beneficiarán nuestra obra. Sin embargo, cada avance vendrá con algo que lo acompañará si se abusa de él. Trabajemos juntos para caminar por el camino estrecho conforme disfrutamos el más grande y último de los inventos del hombre.

Para una reseña del autor, consulte la lección “*El predicador y la tentación de cometer adulterio*,” en la página 38.